

*Lizbeth del Rosario Vazquez Cruz*

## ***Es mentira.***

- Linda, necesito que le digas a la psicóloga LA VER-DAD ¿entiendes? A lo que sea que te pregunte, yo volveré en un rato, te amo – mami se despidió con un beso en mi frente y me dejo con la psicóloga.
- Bien linda, tu mami me dijo que tienes problemas con tus compañeritas ¿es verdad?
- Sí, las niñas me molestan, dicen que estoy fea y que soy tonta y que nadie me quiere y que mis papás me recogieron de la basura y, y ...
- Tranquila bonita, no llores, toma, límpiate las lagrimitas. Bien, estamos aquí para ayudarte, tu mami también me dijo que sucedió algo hoy en la mañana con una de tus profesoras ¿me puedes decir qué paso? – dicho esto comenzó a anotar cosas en su libretita
- No lo recuerdo.
- Tus compañeras dijeron que le dijiste a tu profesora que tu mami tuvo un accidente y que por eso no hiciste el proyecto de arte.
- No es verdad, le dije que la había acompañado a visitar al médico por su problema en el corazón.
- ¿tu mami tiene problemas en el corazón? – cuando dijo eso tenía la cara plana y sin emoción.
- Sí, ella no lo dice, pero es porque no quiere preocuparlos, yo me enteré por accidente y desde entonces soy la única que lo sabe.

- Bien – en todo ese rato la psicóloga no dejó de anotar cositas en su libreta – gracias por decirme, mantendré esto entre nosotras nada más. Ahora cuéntame ¿Qué te gusta? ¿tienes algún juego favorito? ¿te gustan los dulces?
- Me gusta mucho leer, soy la mejor leyendo, siempre gano en los concursos de lectura de mi salón, me gusta jugar al teléfono descompuesto y sí me gustan los dulces, mi favorito es... no sé, no tengo un dulce favorito.
- Muy bien linda, continuemos con la sesión ¿estás lista para la primera actividad?
- Sí.

*Y así siguieron las sesiones.*

- La van a derivar con un psiquiatra – mami le contaba a papá lo que había pasado en la última sesión que tuve con la psicóloga después de mucho tiempo de ir con ella.
- ¡¿Por qué?! ¡¿Qué mentiras le dijo ahora a la psicóloga?! ¡¿Qué te abandone?! ¡¿Qué les pego?! O ¡¿Qué es adoptada?! – papi no estaba así desde que me llevaron a la dirección por decir que mamá se había ido de viaje por que murió la abuela. Pobrecito, ya lo tenía hartito mi imaginación.
- No nada de eso, dice que lo que tiene es una patología y que necesita un tratamiento, además de que lo lleve de la mano un psiquiatra. – mami solo quería descansar, de mí.

*Y así comencé mi tratamiento psiquiátrico.*

- Me gusta mucho tu suéter –me dijo la niña con la que me pusieron después de presentarme en mi nuevo colegio.
- Gracias, me lo hizo mi abuela antes de morir.
- ¿De verdad? ...– entonces llego otra niña, muy güerita.
- ¡No te juntes con ella, es una mentirosa, lo que dice es mentira, ese suéter se lo compro ayer en la tienda de mi tía junto con su mamá! – cuando termino de decirlo le tome los cabellos de elote tierno y le pegue. Luego de eso nos llevaron a la dirección.
- Señorita es su primer día y en esta escuela no toleramos las peleas, tendré que hablarlo con su madre – la directora estaba por marcar a mi mamá.
- ¡no fue una pelea! ... fue un accidente, ella me dijo que le gustó mucho mi suéter y quería ver mi manga y cuando la levante para que la viera sin querer mi pulserita se atoro con su liga y le jale sin querer el cabello. Mi amiga estuvo ahí y trato de ayudarme a desatorarla, pero no lo conseguimos hasta que se rompió mi pulsera. – mire a la niña esperando que me siguiera el juego y sí, no hizo más que decir “sí” con la cabeza y decir que todo era verdad.
- Siendo así entonces supongo que solo te voy a pedir que te disculpes con tu compañera y listo, pueden retirarse.

*Y así comencé a salvarnos de problemas con la directora.*

- ¿Por qué mientes?
- No digo mentiras, digo las cosas que pasan en mi cabeza y que me gustaría que pasaran... y porque mi vida es aburrida, pero a nadie le gusta, no hago nada malo diciendo que mi abuela me quería mucho aun cuando no lo hacía o que no hacíamos nada malo cuando le jalé el cabello a esa niña y todas la otras veces que siguieron después de esa, nunca nos regañaron y nadie dijo nada.
- Me gustan tus mentiras.
- A mí me gusta que me dejes mentir.

**Esta obra está bajo una licencia CC**

